

LA VASCONIA  
REVISTA ILUSTRADA

AÑO V

BUENOS AIRES, ENERO 10 DE 1897

N.º 154



MANUEL IRADIER

## IRADIER



En el espíritu de Manuel Iradier, hoy famoso en el mundo entero como el primer explorador y sabio africanista con que cuenta España, parece que se hubiera reasumido el valor, la templanza y aquella poderosa voluntad que caracterizó á los capitanes del siglo XVI en la conquista y colonización del continente colombino.

Es muy difícil que aquellas personas de corazón valeroso y espíritu audaz para las empresas árduas, enamoradas de todo lo extraordinario, reunan cualidades de inteligencia para completar el éxito de sus peligrosas aventuras. Compréndese esto fácilmente si se reflexiona que, por regla general, la ignorancia en forma del desconocimiento de todo peligro, dá al hombre una confianza ciega en la realización de sus propósitos, pues en el sentido de *hacer* siempre ejecutará más el que no vé dificultades que aquel que las analiza.

Dedúcese de lo expuesto, que el sábio lanzado á esas expediciones donde á sabiendas vá á exponer á cada instante la vida, está dotado de un valor personal mucho mayor que aquel capitán impetuoso que desconoce las contingencias fatales de sus audacias.

El valor de Legazpi, por razón misma de su ilustración, es ante mis ojos mucho más grande que el de Pizarro, cuyas valentías fueron hijas de su soberbia sin freno. Igual cosa sucede entre el insigne geógrafo y cosmólogo Fray Andrés de Urdaneta y Juan Sebastián Elcano. A éste, las olas le hicieron dar la vuelta al mundo; mientras que el insigne agustino recorrió mares desconocidos, dirigiendo al mismo el Elcano y á Loaisá, convencido, por la ciencia que poseía, de los peligros á que estaba expuesto, por lo cual su valor tuvo que ser mayor que el de los dos famosos capitanes, cuyos fracasos expedicionarios representan un verdadero poema épico en la azarosa historia de la navegación.

Manuel Iradier, ilustre hijo de Vitoria, reúne los dos elementos que caracterizaron á los espíritus de Urdaneta y de Legazpi, ó sea el valor personal consciente y la capacidad científica, por donde ese valor se aquilata.

Tengo especial empeño en hacer resaltar el valor del valor consciente que es el sumo del valor. Para mayor claridad tomaremos un ejemplo en la historia contemporánea. Cabeza de turco de este ejemplo tiene que ser el glorioso Castelar, á quien la falta de valor personal no menoscaba en nada su estupendo talento. Pues bien; cuando aquella serie de revoluciones acaecidas entre el 68 y el 71, ó sea en los intermedios de la caída de Isabel II, el advenimiento de la República y el reinado de Amadeo, el gran Castelar estuvo en Zaragoza, pronunciando en el seno de aquel pueblo ardiente, un discurso fogosísimo, en el

cual terminaba diciendo, con su proverbial entonación lírica: «En el momento del peligro (1), valientes zaragozanos, héroes de nuestra Independencia, paladines, etc., etc.; en ese momento angustioso de derramar la sangre, yo estaré en vuestras filas.»

Llegó á los pocos días, el momento angustioso de verter la sangre, y con el vertimiento de la sangre la pérdida del *número uno*. Los zaragozanos tomaban la artillería á navaja. Caían abrasados por los tacos de los fusiles. En el fragor de la lucha todos preguntaban: «¿Y don Emilio Castelar? ¿Dónde está; ¡Ridios! dónde está?»

En Madrid muy sosegado estaba don Emilio. Cuando les habló, en medio del calor de su elocuencia, el hombre creía que iría; pero, después, en plena serenidad de ánimo, analizando desde el *confort* de su estudio lo que significa un balazo, el gran don Emilio sintió que le invadía de un modo extraordinario el espíritu de conservación, y se quedó en su casa.

Yo, humilde admirador del autor de *Fray Filipo Lipi*, (novela que, por equivocación, resultó historia) aplaudo la actitud del primer tribuno del siglo. Ninguna revolución española merecía su vida.

Si he traído á colación este caso es en apoyo de mi tesis acerca del mérito del valor consciente sobre el valor inconsciente. El valor de Castelar, haciéndose matar en Zaragoza, sería cien mil veces más grande que el de todos los baturros juntos, cegados por el entusiasmo ignorante, y arrojándose, navaja en mano, sobre las bocas de los cañones enemigos.

Ejemplo vivo de este valor consciente, es el explorador Manuel Iradier, notable geógrafo, versado en ciencias naturales, distinguido lingüista y filólogo, entendido en derecho internacional, cultor feliz de las artes gráficas, y, por último, pensador nada común.

Espíritu inquieto, con el ánsia de lo maravilloso, desde la niñez se vió acometido Iradier por el anhelo de explorar el centro de la negra Africa, empresa en que fracasaron muchos viajeros ilustres después de penurias sin cuento y de toda clase de luchas con el suelo, con la atmósfera calcinadora, con los indígenas y con las fieras, más indígenas todavía que los indígenas.

Era muy niño cuando el ilustre explorador Stanley estuvo en Vitoria, en viaje de placer por España. Iradier se presentó á él, le expuso su deseo de hacer un viaje por el centro de Africa, describiéndole con ese calor de las imaginaciones infantiles el territorio que llevaba pintado en la mente, los medios de que podría valerse para nuevos descubrimientos y otros mil detalles, con tan viva lucidez y entusiasmo, que Stanley, maravillado del relato,

(1) Léase revolución que es lo que, en resumen, predicaba Castelar.

le preguntó si era cierto que nunca había estado en Africa.

Llegó el mozuelo á mayor edad y contribuyó poderosamente á la fundación de la sociedad Euskara *La Exploradora*, única en su género, y bajo cuyos auspicios realizó con éxito feliz su primer viaje, el año 1874, empleando dos años en adquirir grandes territorios para España en el Golfo de Guinea. Recorrió 1876 kilómetros en el país del Muni, sufriendo con una entereza verdaderamente estoica toda clase de contrariedades y desventuras. La mayor parte de su fortuna particular la empleó Iradier en esta arraigada expedición.

En 1884 realizó su segundo viaje que duró 159 días recorriendo 400 kilómetros á través de las más ricas comarcas africanas.



MANUEL IRADIER en traje de explorador

Durante sus dos exploraciones consiguió convertir en tierra española cincuenta mil kilómetros cuadrados, poblados por una raza indígena superior á la que puebla el resto del país.

El segundo viaje lo hizo Iradier por orden y cuenta de la Sociedad Geográfica de Madrid.

No es posible hacer aquí una reseña de las peripecias sufridas por Iradier en estos dos viajes. El ilustre explorador Mr. Abbadié, hablando del reglamento de la *Exploradora*, obra en su mayor parte de Iradier, dice que es el más *sábido entre todos los de su género*.

Los viajes de Iradier, lo mismo que sus libros, han merecido también grandes elogios por parte del sabio francés y de la Sociedad Geográfica de Paris.

El intrépido explorador alavés ha reunido

en dos gruesos volúmenes de más de mil doscientas páginas todas sus impresiones acerca de las comarcas por él conquistadas. En esos libros revela Iradier sus extensos conocimientos científicos y su habilidad descriptiva al estudiar el paisaje del Africa Tropical, las costumbres de sus habitantes, el idioma *venga* con su rara estructura gramatical, así como la meteorología, la antropología, religión, estado social, agricultura, industria, etc., etc.

Al final del segundo tomo hace un estudio sobre las relaciones de Francia y España en Africa, demostrando que la primera no tiene ningún derecho sobre las islas de Corisco y Elobey.

La organización social de los africanos de Muni y, sobre todo, la forma de realizar el matrimonio es sumamente rara. Los padres ceden las hijas á cambio de chucherías como ser paraguas, piedras de chispa, palanganas, barras de hierro, brazas de taparrabos, gorros encarnados, etc., etc., con todo lo cual tienen que cargar los novios para llevárselo á sus futuros suegros.

Sobre el espíritu (*nomi*) según su idioma, tienen también una idea original, lo mismo que sobre las divisiones del tiempo.

Prometo para el próximo número hacer un extracto de la extensa obra de Iradier en lo que se refiere á la vida social de los africanos del Muni, sus originales ideas sobre el espíritu y el tiempo, sus noviazgos y relaciones conyugales, amén de otras costumbres de gracioso exotismo. Anuncio á mis lectores un buen rato como lo he pasado yo al enterarme de las intimidades y de la idiosincrasia filosófica de los señores africanos del Muni.

Patriótica en alto grado ha sido la obra de Iradier, que ha sacrificado á su país su fortuna particular, sus comodidades y hasta su salud.

Además de sus exploraciones que, por sí solas, constituyen la gloria de un hombre, Iradier es autor de una nueva caja de imprenta que facilita sumamente la composición tipográfica. De este invento se han ocupado extensamente los periódicos españoles y franceses, demostrando la conveniencia de su adopción.

Científico, artista y explorador, Iradier es una de nuestras más legítimas glorias contemporáneas.

Luis JAIZQUIBEL.

Enero 9 de 1898.

## Los monasterios de Navarra

HACE MIL AÑOS

Parecerá sin duda, extraño, sorprendente y hasta fabuloso á los que no están familiarizados con los estudios históricos, que mientras hoy no podemos saber á ciencia cierta lo que pasa en España y sus dominios, á pesar de los

rápidos medios de comunicación que poseemos, tengamos noticias exactas sobre los monasterios que existían en Navarra hace diez siglos. Sin embargo, nada hay más cierto y positivo, pues no ya solo de esa remota fecha, sino aún de tiempos mucho más antiguos, se conservan documentos auténticos, obras literarias y monumentos artísticos, los cuales nos dan á conocer de un modo indudable y hasta con detalles á veces muy prolijos, el estado de los distintos pueblos y naciones en aquellos apartados siglos.

Residía san Eulogio en Córdoba, capital entonces del Califato de Occidente, que tenía sometida al poder de los árabes la mayor parte de España, y con el fin de buscar á sus hermanos Alvaro é Isidoro, á quienes los azares de los tiempos habían llevado hasta Baviera, se dirigió hácia Francia por la parte de Cataluña, pero encontrando la Galia Narbonesa turbada por las guerras é interrumpidas las comunicaciones, torció el santo su ruta, creyendo hallar más fácil camino por Navarra, más aquí también encontró la frontera cerrada por iguales causas. Entonces el obispo Wile-sindo le prestó en Pamplona generosa acogida, y al saber que para consolarse y distraerse en su detención forzosa deseaba san Eulogio visitar los monasterios que en el país había, le dió recomendaciones para los abades y el acompañamiento y ayuda precisos.

Era el principal propósito del santo visitar el monasterio de san Zacarías, que gozaba entonces de gran fama y parece se hallaba situado en el pueblo de Cilveti, á una legua de Zubiri; pero antes estuvo en Leire, cuyo abad se llamaba Fortuño y donde dice halló varones muy señalados en el temor de Dios, pasando también en el monasterio de Cillas, cerca de Huesca, en el de Igal, valle de Salazar, á cuyo abad nombra Jimeno y en el de Urdaspal, cerca de Burgui, en el valle de Roncal, que tenía por abad á Dadilano. Por fin llegó al monasterio de San Zacarías, que estaba dirigido por el abad Odoario, varón de suma santidad y muchas letras. Había en él unos cien monjes, de los cuales y de las virtudes que en ellos resplandecían, hace el santo grandísimos elogios.

De allí regresó á Pamplona, donde aún le retuvieron algún tiempo los ruegos de Wile-sindo, hasta que partió á Zaragoza, donde tuvo noticias de sus hermanos, y desde dicha ciudad, por Alcalá y Toledo, volvió á Córdoba. Encontró con salud á su familia, ó sea á su madre, dos hermanas y el hermano menor José, y cumpliendo la promesa que al despedirse había hecho al obispo de Pamplona, le envió años después, por no permitirlo antes lo agitado de los tiempos, con el caballero don Galindo Iñiguez, que volvía á Navarra, unas reliquias de san Zoilo, martir y también otras de san Acisclo. Acompañaba á las reliquias la ya citada carta, la cual, después de referir cuanto

llevamos dicho, nos habla bastante externamente de la persecución que contra los cristianos había promovido Abderrahmán II y de cual había de ser víctima el mismo san Eulogio algunos años más tarde.

Por esa célebre carta, tan notable por forma literaria como por las interesantes noticias que contiene, sabemos, pues, qué monasterios florecían en el naciente reino de Navarra y hasta quienes eran sus abades; y que ellos, al par que brillaba la virtud, se cultivaban las letras, nos lo atestigua el mismo Eulogio, quien, en su *Apologético de los martires*, dice que estando en el convento de Leire revolvió toda su librería buscando libros nuevos, y exhibe, copiándola, una narración, en la que habló con ellos, de la vida y muerte de Mahoma.

Además, su amigo y condiscípulo Alvaro, en la vida que de él escribió, dice que ha llevado de esta peregrinación de Pamplona á Córdoba, varios libros, como los de la *Cruz de Dios*, de San Agustín, la *Enciclopedia* de Virilio, las *Sátiras* de Juvenal, las obras de Hieronimo, muchos elegantes himnos católicos y tratados de cuestiones sacras. De donde se deduce que mientras casi toda la Europa agitada y continuas guerras yacía en la barbarie, en un apartado rincón de la península española y en medio del fragor de los combates, no solo se cultivaban en los monasterios las letras sagradas, sino que también se conservaban con esmero las más valiosas clásicas joyas literarias de la antigüedad romana.

CARLOS M. DE UBAGO

Pamplona.

(De nuestro Almanaque)



Una partida de...

## La vergüenza de Motote

CUEN... (1)

I

A don Cipriano Motote le conoce en Buenos Aires todo el mundo... todo el mundo de Buenos Aires, que en materia de variedad de razas es como un simulacro ó remedo de todo el universo... Pocos habrán dejado de ver en la calle Rivadavia unas chapas más relucientes y menos enroñecidas que la conciencia de su dueño, en las cuales chapas, y con mucho floreó pendolístico, se lee:

CIPRIANO MOTOTE  
(Introducción)

Cuando algunas veces se me ha ocurrido asomarme á las puertas de su *registro* y han naufragado mis ojos en aquel océano de trapos con más combinaciones de colores que el Iris y la Flora universal, no he podido menos de pensar en la asombrosa facundia de la coquetería humana que tales cosas inventa.

Pues todo el traperío inmenso que allí se vé, es, (aparte los pesos ya recogidos) el fruto de la vida laboriosa del señor Motote, á quien ustedes conocen; es decir, le conocen ustedes como nos conocemos todos en Buenos Aires, sin saber qué madre nos echó al mundo. Yo le conozco mejor. Es extranjero, como casi todos sus colegas. Nació en una montaña cuya posición geográfica no menciono, porque tengo sobrada fe en la agudeza de los lectores para adivinarla. En aquella montaña, lejos de toda población urbana, hay una casería de rusticidad sólo comparable á la de sus dueños, un matrimonio que no ha perdido, á pesar de las evoluciones progresistas del tiempo, la pristina forma que sirvió á Dios de modelo para la creación del ser racional. De este matrimonio es hijo nuestro gran Motote, que hizo sus primeros pinitos en la existencia física bajo el techo de aquella casería, en la cúspide de aquella montaña cuyos picachos rajan las nubes, tropiezan por las noches con la luna y se meten por el ojo del sol en las horas crepusculares.

En la cimera de aquellos cerros soñó su imaginación infantil con las grandezas de América, y á la Argentina enderezó sus pasos antes de cumplir los 15 años. La narración de sus peripecias y tumbos con alternativas de mil éxitos, demandaría una montaña papirácea tan enorme como la empleada en las ediciones de la Biblia, á fin de popularizar dogmas divinos concebidos por entendimientos humanos. Baste saber que después de pasado el aprendizaje comercial, que más bien podría llamarse la *aciaga epopeya del catre* ó el *ciclo del fregoteo*, comenzó á subir, á subir como la espuma á impulsos del aire colado en lo líquido; y, tras largos años pasados en una *pulpería*, en estrecha convivencia con los teros, redondeó un capital que no era moco de pavo, viéndosele más tarde en Buenos Aires con un gran *registro*, mucha influencia en los Bancos y en todo linaje de empresas mercantiles, presidente de la mar de sociedades de mucho, pero que de muchísimo fuste patriótico-danzante, y, por remate, y contera de ésto, más conocido que la ruda entre el alto comercio de París, Manchester, Londres, etc., etc.

Lárguen ustedes un galgo á las ínfulas de don Cipriano Motote. El hombre echó más humos que las chimeneas de las fábricas de gas... ¡que ya es echar! Todo lo que su cerebro discurría de sí mismo era gaseoso, como era sólido todo cuanto pensaba para acrecentar su fortuna. Sólo descendía á ser humilde cuando se trataba de ganar dinero. En lo restante, nadie resolvió con tanta soberbia sobre la faz de la tierra. A través de su bien trajeada exterioridad palpitaba íntegra su naturaleza cazurresca, incivil y grosera. Amé-

rica había realizado el prodigio de enriquecerle, pero no logró pulirle, ni lo hubiera logrado San Pedro bendito erigido en catedrático de pragmáticas sociales.

Al cabo de 25 años de residencia en Buenos Aires se le ocurrió realizar un viaje á Europa, á visitar ¡los museos! y de paso dar un abrazo á los viejos de la montaña, sus padres. ¡Buen abrazo fué aquél!

Avisó á sus comitentes de París, *Mrs. Flemón Frères*, *Perlambú Cousins* y otros, notificándoles su próximo viaje. También escribió á sus padres con idéntico objeto.

Los amigos de Buenos Aires diéronle un gran banquete de despedida, con mucho estrépito de oratoria cazurriel al final de la fiesta. Todos los comensales, y como quitándose unos á otros la palabra de la boca, le endosaron un panegírico ensalzando sus acrisoladas virtudes; su inteligencia, el excelente fondo de su corazón filantrópico y aquella su modestia sin límites, que era como la coronación de otra infinidad de condiciones meritorias, propias más los santos más santos de los santuarios celestes. Cipriano contestó muy conmovido á tan abundante sahumero laudatorio, y dijo, entre otras cosas menos modestas, que tenía el orgullo de haber contribuido al engrandecimiento del *páís* con su honrada labor de 25 años.

Y aquí vino, después de otro trago de lo mismo, una nueva explosión de brindis por la patria cuyo suelo tuvo el alto honor de ver nacer al gran Motote. Con ésto despertó en los comensales el puntillo patriótico, y se brindó de nuevo por todas las naciones consignadas en la Geografía Universal. Nada hay como el *champagne* para hacer brotar del corazón las ternezas hácia la patria.

II

Después de 24 días de feliz navegación llegó á Burdeos el gran Motote. Allí le esperaban los representantes de *Mrs. Flemón Frères*, *Perlambú Cousins* y varios otros de distintas casas de París, Manchester y Londres. Cipriano Motote, no sólo por sí, sino también por su influencia con los demás *registreros* de Buenos Aires, era un gran cliente, y por fuerza había que agotar con él todo el repertorio de los agasajos. Los comerciantes parisienes le sacaron de á bordo y le llevaron al Hotel en que se alojaban, disponiendo en su honor un suculento banquete.

Hacia poco que había desembarcado el *registrero*, cuando se presentó en el buque un viejo aldeano, pobremente vestido, con abarcas en los pies y gorra de pellejo de lobato en la cabeza, preguntando muy azorado á la marinería por don Cipriano Motote. Como le indicaran las señas del Hotel en que se alojaba con los parisienes, encaminóse el buen viejo en su busca. Convulsionado de emoción recorrió calles y plazuelas; dió, por último, con el Hotel, y sin pararse en rudimentarias etiquetas, con ansiedad loca, penetró en varias habitaciones, pidiendo á voces que le enseñaran el cuarto de su hijo. "¿Dónde está mi hijo?"

—¿Y quién es su hijo?—le preguntó un atildado mozo del establecimiento.

—Cipriano Motote... ha venido de Buenos Aires... Dígame pronto: ¿dónde está mi hijo?

—Allí le tiene usted, entre aquellos señores—dijo el empleado, señalando la salita en la cual departían el indiano y los comerciantes de París.—Es aquel señor alto, de barba negra...

—¡Ya le veo!—exclamó el viejo, reconociéndole al punto, más por intuición de la sangre que por guardar en la memoria los rasgos fisonómicos de su hijo.

Y atropellando á los demás que en la sala estaban, colgóse al cuello del *registrero* bonaerense, diciendo entre sollozos de alegría: "¡Hijo! ¡Cipriano!!"

El opulento comerciante, sin decir una palabra, arrastró á su padre hasta el pasillo, y allí, en un rincón donde nadie les veía, le increpó duramente: "¿Por qué ha venido usted? ¿No vé que está impresentable con esas trazas? ¿Qué dirán estos señores de París? Váyase ahora por ahí, que luego iré yo á buscarle..."

El pobre viejo se quedó lívido, como entontecido de

(1) Ita á llamarlo cuento; pero resulta que es historia verdadera, que bien podría ser el prólogo de un drama si alguien quisiera escribirlo.



repente, mientras Cipriano, separándose de él, regresaba á la sala y decía á los comerciantes parisienses: "Es un pobre paisano que ha venido á esperarme."

—¿Pero no es su padre?—le preguntó uno de ellos.

—¡Cá, no señor!—repuso Motote, sonriéndose de una manera que parecía indicar: "Mi padre es un gran señor, un ministro ó cosa así."

Al poco rato se celebraba el banquete antes mencionado. Don Cipriano Motote dió orden para que sirvieran á su padre en una habitación separada. "Le sirven ustedes todo lo mejor que haya en la casa,"—agregó como un rasgo de ternura filial.

Cuando el mozo se lo comunicó al viejo aldeano, éste le contestó sin furia:

—Dígale usted á mi hijo... no, á don Cipriano Motote... que le doy las gracias.

Y sin decir más, ni volver á mirar á su hijo, salió del Hotel.

### III

Al cabo de un día de viaje en tren se halló el viejo Motote al pie de su montaña, y empezó á escalarla con dirección á su casería; muchas veces, durante la subida, se sentó en las piedras, sudando de dolor más que de cansancio. En lo alto de unos riscos vió un nido de águilas, cuyos polluelos besaban con sus picos á los picos de sus padres; el viejo montañés sintió envidia por las ternuras de la familia animal. Antes de llegar á su vivienda se tumbó al pie de un roble y gimió largo rato, como una fiera á quien rasgasen las entrañas. Serenóse, al fin, y entró en la casería. A la informalada pregunta de su anciana, compañera que hilaba lino en una vieja rueca, contestó el altivo montañés: "No ha venido; me he hallado en Burdeos con una carta en la que me dice que ha tenido que suspender el viaje, y que quizá no vendrá nunca á la montaña. Probablemente se habrá arruinado."

La pobre montañesa se echó á llorar; al viejo Motote asomáronle dos lagrimones; pero metió los puños debajo de los ojos, y los contuvo, como si fueran dos peñascos.

Luego comunicó á su esposa una mala noticia. "He sabido—dijo—que anda por la montaña una cuadrilla de bandoleros. Me han enseñado al capitán en una taberna, allí abajo, en el llano. Es un hombre alto, de barba negra, que vá muy bien vestido. Dicen que para robar á las familias que tienen algún pariente en América se finge ser el hijo, el hermano ó algún otro miembro de la casería que llega de aquellas tierras."

—¡Qué bandido!—exclamó la anciana, suspendiendo sus labores de rueca.

—Ya sabes—continuó el viejo montañés.—Es un hombre alto, de barba negra, que vá muy bien vestido... Si viene aquí, fingiendo ser nuestro hijo, no le dejes pasar ¿lo oyes?, no le dejes pasar; ciérrale á escape la puerta. Y si llegara á insistir, empeñándose en que es nuestro hijo, avísame en seguida, pero en seguida ¿lo oyes?, para pegarle un tiro desde la ventana.....

F. GRANDMONTAGNE.

## MEMORIAS DE GAYARRE

(Continuación)

### XXIII

Estamos en el otoño del año 1877. Gayarre, después de pasar una temporada en el Roncal al lado de su familia, se fué á Madrid para hacer su debut en la escena del regio coliseo.

Entre los *dilletanti* madrileños había gran interés y verdadera curiosidad por oírle, lo cual se verificó la noche del jueves 4 de Octubre.

¡Fecha memorable! ¿Qué aficionado á la ópera no la recuerda? El teatro Real lleno de bote por lo mejor y más brillante de la distinguida sociedad madrileña, aguardaba con impaciencia que se levantase el telón para la *Favorita*, que debían cantar Elena Sanz, Gayarre, Bocolini y Ordinas.

Se cantó efectivamente, y ¿habrá necesidad de recordar el éxito? Fué, como en la *Scala*, continuo, unánime, extraordinario, y de los que forman época en la historia de un teatro.

Todo el público habló y se ocupó desde aquel día de Julián Gayarre, y todos los periódicos llevaron hasta los últimos rincones de la Península la buena nueva de que España tenía una gloria artística más.

Siendo imposible reproducir las frases encomiásticas y los artículos que en loor de Gayarre se publicaron con motivo de aquella memorable representación, me limitaré á copiar lo que en algunos libros se ha publicado.

El distinguido crítico musical don Luis Carmona, en su magnífica obra *Crónica de la ópera italiana en Madrid*, hace en pocas palabras el resumen de aquella célebre noche.

"Se debió el triunfo, escribe, exclusivamente al tenor Gayarre, que desde sus primeras frases se reveló como un notable artista de la pura escuela italiana. En posesión de una voz extensa, bien timbrada, y manejándola de un modo magistral, dijo admirablemente toda la parte de Fernando, ajustando su canto y su acción á las exigencias del personaje, sin incurrir en los excesos y gritos tan al uso entre los artistas de esta época. Desde los tiempos de Mario, ningún tenor había interpretado esta hermosa partitura con la delicadeza y colorido que lo hizo Gayarre."

Otro buen escritor, el señor don Máximo Arredondo, en su interesante libro *Julián Gayarre!* describe también, en elocuente forma, aquel suceso. Dice así:

"Lo cierto es, y bien lo recordarán cuantos tuvieron la fortuna de asistir al regio coliseo en aquella noche célebre, que la actitud del público madrileño, ordinariamente tan reservado, no permaneció ni un instante indecisa; porque no bien apareció Gayarre en traje de novicio seguido del bajo, y dijo, con la emoción consiguiente, las primeras frases del recitado de salida, el auditorio en masa sintió una extraña conmoción al escuchar el timbre celestial de aquella voz, que no admitía competencia alguna y llevaba al ánimo la impresión de lo sublime. Al concluir la cavatina *Una vergine, un angiol di Dio*, un aplauso atronador resonó en la sala: el hielo se había roto, y el tenor debutante sentaba plaza de generalísimo en nuestro teatro Real, pasando á ser el artista favorito de nuestro público; carácter que no había de perder ya. Por esta vez al menos, el refrán famoso dejó de tener cumplimiento en la práctica. Gayarre era aclamado cual ningún otro artista en la capital de España: era nuestro profeta.

"Los números sucesivos de la ópera no hicieron sino confirmar el juicio y aumentar el entusiasmo de los espectadores: el dúo con Leonora del segundo cuadro, que cantó con apasionado acento y delicada expresión, intercalando al final de la cadencia, y antes de tomar la vuelta del motivo, unas apoyaturas que eran una verdadera filigrana y que suscitaron bravos delirantes; el concertante del tercer acto y la célebre romanza del cuarto, de la que Gayarre llegó á hacer una verdadera creación, por igual modo que el dúo con que la ópera termina, fanatizaron por completo al auditorio á punto tal, que los viejos aficionados no recordaban nada semejante.

"Fecha memorable la del 4 de Octubre de 1877! En ella se depuró por modo evidéntísimo, como se depura y aguila por virtud de la piedra de toque el grado de pureza de los metales, el mérito de una gloria española. En ese día los españoles, á la par que sentimos deleitados nuestros oídos, vimos satisfechos nuestro amor propio: poseíamos el primer tenor del mundo."

Gayarre, desde aquella noche, supo granjearse el aplauso de sus compatriotas, alcanzando constantemente tantos triunfos como noches cantaba, y haciendo dudar al público en qué ópera lo encontraba mejor.

A los ricos florones de su espléndida corona de artista, añadía los nuevos y brillantes de su querida patria. No hay para qué decir que sus antiguos amigos estaban locos de contentos, y nada se diga de sus respetables maestros Puig y Eslava. ¡Ay! Don Hilarión no pudo oírle en el teatro. Sus achaques reteníanle en casa postrado en un sillón; pero la noticia de aquel triunfo llegó en seguida hasta él, y cuando Gayarre fué á verle y á recibir su cariñoso abrazo, solos los dos en el modesto gabinete del ilustre maestro, cantó todo cuanto Eslava quiso: fué entero para él.

Al oírle el anciano profesor y respetable sacerdote, lloraba como un niño, y tendiendo sus temblorosos brazos, le decía:

—¡Eso, eso es cantar!... ¡Así se canta!... ¡Que Dios te bendiga, hijo mío!

El que también le oyó y participó de la gloria y de las alegrías de Gayarre fué el abuelo, como familiarmente se le empezó á llamar por entonces. El gran éxito de *La Favorita* llegó en seguida á Roncal, donde el tío Mariano era objeto de todas las felicitaciones de sus amigos y convecinos, que constantemente le preguntaban por su hijo el *Cantor* (así llaman aquellos buenos roncaleses todavía al ilustre Julián).

Hacia al anciano cosquillas el cuerpo y no tenía paciencia para estarse allá en la aldea sin ver al hijo que tanta gloria le proporcionaba, y que era además el único, porque Victoriano había muerto.

Un día, á principios de Diciembre, se levantó decidido, y llamando á su sobrino Pedro María Garjón, le dijo:

—Prepárate, Pedro, que nos vamos en seguida á Madrid, á pasar las Navidades con Julián.

Dicho y hecho; á la siguiente mañana, tío y sobrino emprendían el camino de Madrid. Llegaron sin novedad y se fueron en derechura á la plaza de Oriente, donde vivía Gayarre.

Como era muy de mañana, el artista dormía tranquilo, sin sospechar quién llegaba en aquel momento á su casa, porque nada le habían dicho ni escrito de Roncal.

El tío Mariano y Pedro llamaron á la puerta, y salió á abrirles un criado que por entonces servía á Gayarre, italiano de nación, llamado *Francesco*.

Los dos roncaleses, apenas se abrió la puerta, entráronse de rondón por ella, sin decir más el tío Mariano que:

—¿Dónde está ese perezoso? ¿Estará en la cama todavía, eh? ¡Ah, dormilón!

Eran las ocho de la mañana.

Francesco que no conocía á los tempranos visitantes, y que veía por vez primera á aquellos hombres, vestidos con calzón corto, medias de lana negras, alpargatas abiertas, chaqueta de paño oscuro y faja morada, se quedó suspenso y procuró cerrarles el paso, diciéndoles:

—*Ma signori*, ¿por quién preguntan ustedes? ¿Quiénes son?

—¡Pues vaya una pregunta!—le respondió algo amostazado el tío Mariano, al ver que le detenían el paso.

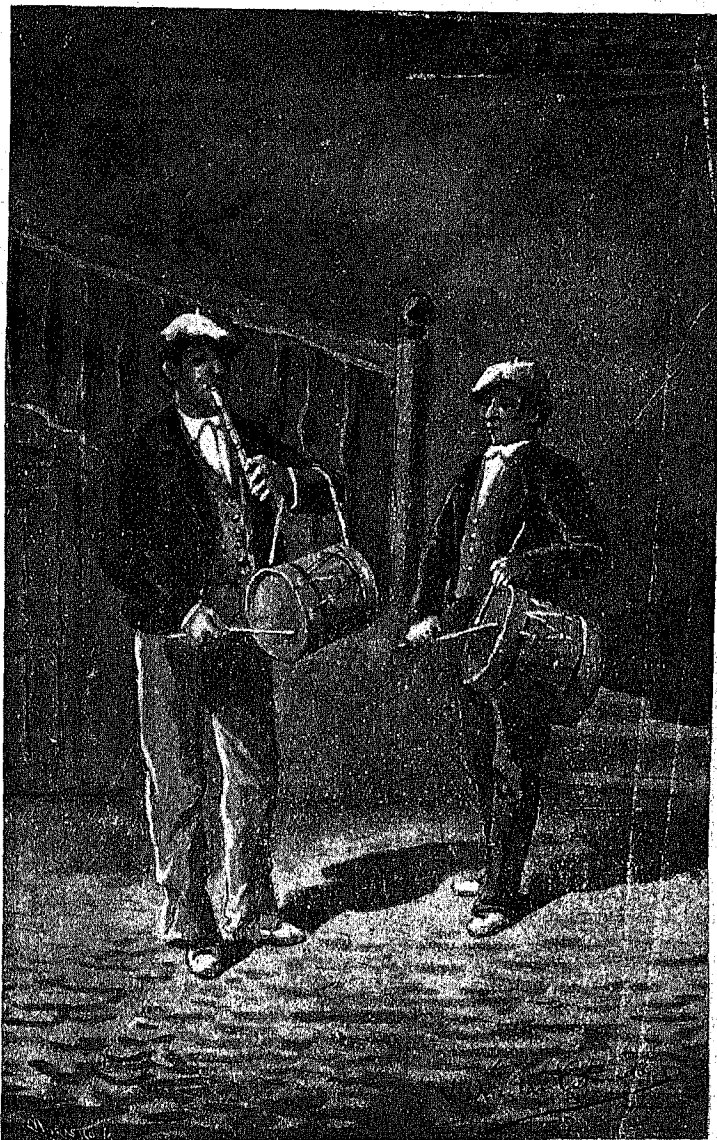
—¡Soy el amo! ¡El padre de Gayarre!

Apenas oyó esto Francesco, corrió á avisárselo á su señorito; pero éste había ya escuchado la voz de su padre, y saltando precipitadamente de la cama, salía corriendo á abrazarle...

Ya se comprenderá la escena que allí ocurrió.

Aquella misma noche cantaba Gayarre *La Africana*.

(De nuestro Almanaque)



LA ALBORADA

(Dibujo de Nicolau Cotanda)

Al ir al teatro llevó con él á su padre y á su primo, y los colocó en la delantera central de los palcos por asientos.

El teatro estaba completamente lleno. En el intermedio del acto tercero al cuarto, el *camerino* de Gayarre se colmó de amigos y admiradores que iban á saludarle y á pasar un rato con él.

Gayarre estaba muy alegre y de buen humor.

—Muy contento estás esta noche, Julián—le dijo uno de ellos.—Algo de bueno tenemos, ¿eh?

—Ya lo creo que estoy contento; pero no por nada de lo que piensas—replicó Gayarre.

—¿Y se puede saber la causa?

—Te la diré: que está en el teatro la persona que más quiero en el mundo y...

—¿Ya lo decía yo! ¿Quién es ella?

—¡Ella!... Es más, mucho más ¡para mí que todas las ellas juntas.

—Pues, chico, no entiendo palabra.

—¿Me prometes no decir dada á nadie?

—Prometido.

—Pues bien: está mi padre.

—¡Tu padre!

—El mismo. Ven á verlo.  
Y Gayarre llevó á su amigo hácia el agujero del telón, diciéndole:

—¿Ves en aquellas delanteras de palco, dos vestidos de aldeanos?

—Sí.

—Pues aquel viejo es mi padre.

Gayarre se quedó allí contemplando y sonriendo al autor de sus días.

Entretanto, al amigo le faltó tiempo para ir á dar la noticia por el teatro, que cundió en seguida, como el viento, entre el público.

Todos los anteojos se dirigían á los palcos por asientos buscando al buen don Mariano, que conversaba tranquilamente, sin notar las miradas de que era objeto, con su sobrino.

Cuando empezó el acto cuarto, y Gayarre cantó de aquella inimitable manera la hermosa romanza

*O paradiso!*

mientras todos le aplaudían y aclamaban, nadie, sin embargo, miraba á la escena, sinó que los ojos y las palmadas se dirigían hácia el buen anciano, que por contraste era quizá el único que tenía la vista fija en su hijo.

Se ha dicho y repetido, y hasta publicado, que cuando don Mariano oyó cantar á su hijo y supo lo que le pagaban, decía extrañándose:

—¿Y por eso te pagan tanto?

No es cierto. Lo que sí dijo aquella noche cuando, después de la función, le preguntó Gayarre, mientras cenaban:

—¿Qué le ha gustado á usted más, padre, de la función?

Todos esperaban que contestase que su hijo, pero no fué así:

El buen tío Mariano, sin vacilar, contestó en seguida:

—Aquellas señoritas vestidas de corto que bailaban. ¡Caracoles, y qué buenas pantorrillas!...

No hay para qué decir lo que al oírle rieron todos, y especialmente Gainza, que le abrazaba diciendo:

—¡Bien, abuelo! ¡Es usted de mejor gusto que todos! Tiene usted razón!...

Don Mariano llegó á ser popular en el teatro Real, á cuyas localidades de palco por asientos no faltaba nunca la noche que cantaba su hijo.

Todos los habituales concurrentes le saludaban y le daban conversación, y no faltó tampoco alguna señora de buen humor que, riendo, le dijera en los momentos en que Gayarre, entre frenéticos aplausos, cantaba alguna romanza:

—¡Ay, don Mariano, si fuera usted capaz de hacer otro como ese!...

—¡Ay, señora!—le contestó el tío Mariano:—esas cosas no se repiten.

En cierta ocasión que Gayarre tenía en su mesa varios amigos convidados, se discutía sobre el mérito y las cualidades de los más célebres tenores. Cada cual hacía su poco de historia y emitía su opinión. Don Mariano oía y callaba.

—Y á usted ¿qué le parece, abuelo, de todo lo que se dice?—le preguntó Gainza en un momento de silencio.

Don Mariano, sin vacilaciones y con la mayor gravedad del mundo, exclamó:

—¿Yo?... Que como el de casa ninguno.

Imposible describir lo celebrada que fué esta frase, que quedó de repertorio entre los amigos del malogrado artista.

Y á propósito. Entre las muchas coronas fúnebres, colocadas sobre el ataúd de Gayarre, había una, enviada por la distinguida señora doña Joaquina Barbieri, esposa del célebre compositor y predilecta y muy querida amiga de Julián, que en una de sus cintas decía con letras de oro:

*¡Como el de casa, ninguno!*

Esta corona se halla en el Roncal, y debía ponerse sobre la tumba del tío Mariano.

JULIO ENCISO.

(Continuará.)

## ANALES POPULARES BILBAINOS

### CHANGO

Famoso en los anales del *tamborilerismo* vascongado hizo las delicias de la gente bilbaina durante más de medio siglo...

Nacido en los primeros albores del actual—á 14 de Agosto de 1800—en Tolosa de Guipúzcoa, dirigióse Bilbao al terminar los acontecimientos del 23, en lo que tomó activa parte...

Ganó aquí por oposición la plaza de músico tamborero de la Villa, cuyo puesto desempeñó con gran contentamiento de nuestros clásicos, 54 años consecutivos.

Miliciano de la guerra del 33, alevosa bala carlista hizo mella en uno de sus remos inferiores...

Cuando le conocimos era alto, arrogante, lijeramente cojo... como diz que lo fué Lord Byron...

Y sus características patillas blancas, le daban el aspecto épico de un Quintana...

Realmente era el poeta del silbo, que manejaba las mil maravillas...

No hubo quien le superase en ejecución ni en brío para tañerlo...

Hablaba con rara perfección el vasconce guipuzcoano y alardeaba de ello...

¿Quién que le haya alcanzado, no recuerda aquel noble é inteligente figura, con su tradicional casaca roja y su sombrero de dos puntas, galoneado de plata...

haciendo sonar el pifano cuando precedía á la Corporación Municipal... ó cuando abría marcha en las procesiones... en cuyos actos se disputaban los chicos el honor de ser portadores del apuntado sombrero...

O haciendo prodigios en el chistu ya debajo de *Sa Antón* en la Octava de Corpus, ya Calzadas arriba en la *Novena de Begoña*...

O delante de los populares gigantes ó del novillo esogado, por las calles...

O en el paseo matinal de los domingos... ó en las alegres alboradas á la puerta de Josés, Juanos, Franciscos, Antonios y Pedros, llegadas sus respectivas festividades?...

Existe una preciosa *acquarella* de Guinea, hecha en 1875, que es una joya artística como verdad y con *fatura*, representando al inolvidable *Chango*, de gran uniforme...

Decíase que de joven había sido un real mozo, muy acicalado y perfilado, y que á su buen continente reunía una conversación atractiva, chispeante y agradable...

Lo cierto es que tuvo gran partido entre las mozas.

Y cuéntase que una vez se querellaron ante el señor Alcalde, hasta trece muchachas *vivamente interesadas* por *aquel*... sosteniendo todas que había dado palabra de casamiento á cada una de ellas...

—Yo ya me casaría con las trece...—contestó ingenuamente el gran *chistulari*—pero como no estamos en Marruecos... desisto de todas, para que ninguna tenga qué decir...

Los chicos, que sabían los apuros y trasudores que pasaba, cuando tocando el *chistu* veía chupar un limón se presentaban ante él hociqueando la pulpa del ágrifo fruto, en los momentos más críticos de sus portentosas variaciones...

Era de ver las contorsiones que ensayaba entonces para salvar la situación...

La boca se le hacía agua, el *chistu* no respondía... y tuvo más de un disgusto á causa de ello...

De carácter violento—sobre todo tratándose del arte—no pudiendo contener sus ímpetus, tiraba el palillo á dar.

Y pobre del chico á quien acertaba en buena parte!

Refería él mismo, que de niño había sido antropófago inconsciente, pues gustó sin saberlo sabrosos *bistques de gabacho*...



Allá por el año 8, y detrás del convento de San Francisco de Tolosa, yacía un marsellés muerto en reciente batalla...

Conviene advertir que nuestro buen *Chango* era á la sazón aprendiz de sastre...

Y notando su amo—excelente cortador sin duda—que el yacente francés, despojado de su vestimenta, ostentaba quilla al sol, unas rosadas y magníficas posaderas... cortóselas aquel habilidoso y poco escrupuloso maestro sastre...

Y condimentadas en secreto ofreció con ellas espléndida merienda á todos sus íntimos... incluso el aprendiz!

Fué *Chango*—que así le llamaban por apodo de familia, aunque su verdadero nombre era Francisco María de Arzuaga y Letamendi, el Mentor de todos los tamborileros de Vizcaya y muchos de Guipúzcoa, siendo popularísimo en ambas regiones de Euskaria.

Profundamente conocedor de la música, dejó varias composiciones muy notables en su género, para silbo, silbote y tamboril.

El verdadero, el genuino y único silbo ó *chistu* que en su larga carrera usó *Chango*—de ébano, con virolas de plata y los agujeros ya gastadísimos por el uso—lo conserva y tiene en gran estima una nieta suya que vive entre nosotros, así como el palillo con que aporreaba el parche y amenazaba y cascaba á los chiquillos prevaricadores...

Su tamboril parece que se halla en poder del actual funcionario Rogaciano, sobrino y sucesor del imponderable *Chango*...

Este murió cuando aún estaba, á pesar de sus 80 años cumplidos, fuerte, sano y en todo el vigor de sus facultades morales y artísticas, exhalando el último suspiro en su modesta vivienda de la calle Somera, el día 14 de Enero de 1881...

Y ahora solamente nos quedaba para recordar tan triste fecha, la sencilla lápida de la sepultura que en Mallona guarda los restos del ínclito tamborilero!

¡Descanse en paz aquel que en su azarosa vida fué el Fénix del silbo, el artista apasionado, á quien ningún público silbó!...

Y que de todas, era él quien silbaba al público... Que en cambio le aplaudía con afán...

¡Cuántos grandes artistas le envidiarán!

EMILIANO DE ARRIAGA.

Bilbao.

## NOTAS LOCALES

**Una fiesta.**—El día de los Reyes, tuvo lugar una fiesta familiar en la bonita quinta "María Cristina" que en Temperley posee el acreditado comerciante de esta plaza don Juan Lopez.

Invitados por un comprovinciano y amigo nuestro tuvimos ocasión de concurrir á ella y en verdad que no nos arrepentimos.

Después de una opípara cena en que la espumante sidra tuvo poderosa intervención, se organizó un animado baile en la espaciosa terraza de la pintoresca quinta.

Cuando la fiesta se encontraba en su mayor apogeo se improvisó un interesante número, en el que intervinieron la preciosa y espiritual señorita Bernardina Fernandez que toca la guitarra con una gracia que encanta, y un compañero nuestro de tareas, pésimo aficionado de bandurria, ejecutaron una airosa jota. La parte de canto la hizo admirablemente el señor padre del conocido comerciante mayorista Sr. Cebollero, de la firma Cebollero y Fernandez. Tiene ochenta años, y nos llenó de asombro al oírle cantar; pues parece un baturrico de 30. Entre las cóplicas de despedida recordamos la siguiente:

Les daré la despedida  
A todos en uno en uno;  
Esta sí que es despedida  
Con toda la sal del mundo.

Después, olvidándose de los 80, bailó el simpático vejete con admirable agilidad, una *jotica* que hizo rendir á dos señoritas.

En fin, una fiesta de esas que nunca se olvidan.

Por falta de espacio no podemos hacer una larga reseña, pero no dejaremos de consignar nuestro agradecimiento por las cariñosas atenciones que nos dispensaron la apreciable familia del Sr. Lopez y otras.

**Fallecimiento.**—El 1.º del corriente falleció en esta ciudad el conocido comerciante don Juan Chepar. La vida de nuestro laborioso conterráneo fué un verdadero ejemplo de virtud, de constancia vasca, un modelo en las esferas de la honrada actividad comercial.

Deja una familia lucida, en cuyos hijos se verá encarnada la noble figura del honorable vasco francés, Q. E. P. D.

**Centro Navarro.**—El sábado pasado tuvo lugar una velada literario musical y baile familiar en el local de este Centro, en celebración del año nuevo.

La "Serenata Española," del maestro Granados, primer número del programa, fué ejecutado admirablemente por la rondalla, mereciendo nutridos aplausos. Con esta pieza musical, pieza obligada del concurso de rondallas celebrado últimamente en el Pabellón Argentino, obtuvo el primer premio, consistente en una magnífica medalla de oro.

"Una visita," monólogo de nuestro amigo señor Andoin, fué angelicalmente recitado por la niña de ocho años, Isabel Mugica.

El joven Enrique Garcia Velloso recitó también un monólogo que produjo la hilaridad de la concurrencia, viéndose obligado á repetir otro que agradó también de igual modo.

Finalmente, el baile familiar con la animación de costumbre.

**Sociedad Española de Beneficencia.**—Ha quedado constituida la comisión de señoras, recolectora de fondos para la construcción de la capilla del Hospital Español, en la forma siguiente: presidenta honoraria, señora Adelaida Z. de Ayerza; presidenta, señora Petronila G. de Saralegui; vice, señora Luisa A. de Apellaniz; tesorera, señora Luisa B. de Villar; pro, señora Manuela D. de Martinez; secretaria, señora Cristina D. de Benet; pro, señora Genoveva D. de Ortiz.

Lo recolectado hasta la fecha son 5000 pesos de los señores Elías Romero, 100 de la señora Mariana O. de Ibarra, 6000 de la señora Petrolina G. de Saralegui y 1000 de N. N. Total: 12,100 pesos.

**Fallecimiento.**—Días pasados dejó de existir en esta ciudad la señora madre del ex-Administrador de esta revista D. J. Enrique Roland, á cuya desconsolada familia acompañamos en su justo dolor.

**Sociedad de Socorros Mútuos de Lobería.**—La nueva comisión de la Sociedad Española de S. M. de Lobería ha quedado constituida para el presente año en la forma siguiente:

*Presidente*, D. Rafael Inchausti; *Vice*, D. J. Azcue; *Tesorero*, D. R. Trelles; *Secretario*, D. José Munita; *Vocales*: Don L. Arzuaga, D. B. Arano y D. J. M. Amoedo.

**Romerías Españolas en La Plata.**—Han obtenido completo éxito las romerías celebradas últimamente en La Plata.

Entre las diferentes carpas distinguióse la Euskal-Erria, en cuyo frontis figuraban los retratos del ilustre fundador de Buenos Aires, D. Juan de Garay, y D. Bruno Zavala, de Montevideo.

Felicitemos á la comisión organizadora.

**Otras romerías.**—Tenemos buenas noticias del favorable éxito que han alcanzado las romerías celebradas en Bahía Blanca, Bernasconi, Magdalena y Rauch.

**Q. E. P. D.**—Nos anuncia un suscriptor, que en el pueblo del Carmelo (R. O.), ha fallecido recientemente nuestro paisano D. Ignacio Iturrioz Garay, natural de Maya (Navarra).

Hace poco tiempo que falleció su esposa D.ª Manuela Echevarría, de Errazu (también Navarra), dejando seis hijos con la única herencia de pobreza y honradez.

**El Almanaque.**—A los diversos suscritores que nos han escrito reclamando el Almanaque con que este año les obsequiamos, debemos manifestarles que de esta Administración se les ha enviado á todos, excepto á los que tienen débitos de suscripción muy atrasados, con lo cual producen entorpecimientos á la buena marcha de la Administración.

Milla esker.—Hemos sido obscurados estos últimos días por la gerencia de la "Quilmes," con un artístico almanaque de pared y un cajón de botellas de la acreditada cerveza que con tanta aceptación se consume en el país.

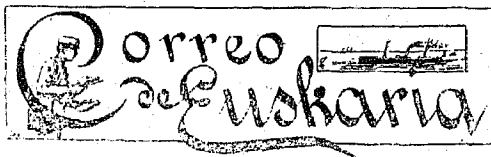
—Igual atención nos ha dispensado la antigua y renombrada Cervecería "Bieckert," con una porción de botellas *Pilsen* y *Bok*, antidotos los más recomendables para combatir los furiosos calores reinantes.

—También el señor Francisco Cordero ha tenido la fineza de hacernos un obsequio de su esquisito vino "Cordero," con motivo de las pasadas fiestas.

Lo hemos saboreado con gusto y no vacilamos en opinar que es muy justa la predilección especial con que el público lo favorece, por su excelente calidad.

Hace treinta y siete años que se fabrican los vinos generosos "Cordero" en el país, y su propietario proyecta introducir ahora importantes mejoras para que continúen siendo sus vinos los preferidos de las familias de Buenos Aires.

Un millón de gracias á las tres casas, y que sus inmejorables productos les proporcionen grandes beneficios.



## NAVARRA

Se han creado nuevas escuelas en los pueblos de Bezquiz, Benegorri y Sansomain.

En la travesía hecha ultimamente por el trasatlántico "Isla de Luzón," de Manila á Barcelona, fallecieron los soldados navarros Esteban García Serrano de Los Arcos y Vicente Goñi Martínez de Arizaleta.

De Lerin, Morentin y otros pueblos, dicen que están dedicados á la recolección de la oliva, cuyo rendimiento va siendo escaso, aunque el fruto es muy crecido.

La *Correspondencia* habla de ciertos indicios de agitación que se notan entre los carlistas de Navarra y provincias vascongadas.

Añade que se han cruzado importantes comunicaciones entre significados personajes del partido de Madrid con el extranjero.

También dice que se susurra en los círculos, que se ha fijado un plan por los jefes del carlismo para el caso en que no se verifique en breve plazo la pacificación de la isla de Cuba.

Parece que en Izu, Lizasoain, Asiain y Olza, se ha desarrollado el sarampión en forma epidémica.

Nos dicen de la ciudad de Cascante que la siembra se ha hecho en las mejores condiciones por la humedad que tiene la tierra.

La venta de vino está paralizada y los cosecheros con buenos deseos de vender sus buenos y excelentes caldos.

Sabemos que en la villa de Leiza y en no lejano plazo de tiempo se hará la instalación de la luz eléctrica por el rico y laborioso comerciante de dicha villa D. Martín Antonio Huarte, á quien el vecindario todo seguramente le agradecerá tan grande beneficio.

En Larraga se hicieron el mes pasado importantes operaciones de vino nuevo, vendiendo á 2.50 y 2.65 pesetas cántaro.

Las montañas próximas á Pamplona, dicen nuestros colegas navarros que se hallan completamente cubiertas de nieve.

Los diputados forales señores Mata y Gastón, y el secretario señor Uranga, prosiguen con actividad las gestiones iniciadas en Madrid, sobre varios asuntos relativos á nuestra provincia.

Según noticias fidedignas, confiase en que pronto obtendrán resultado favorable en dichas gestiones.

Han fallecido en Pamplona:

Sres. Ciriaco Itoiz, Anselmo Medina, Faustino Martínez, Fulgencio Calvo, Antero Anselva, Cristóbal Olazarán, Román Aguirre, Antonio Diaz; Sras. Francisco Romeo, María Arratibel, Juliana Garralda, Ramona Huarte, Carmen Osés.

En Obanos, D. Martín Alcalá, D.<sup>a</sup> Antonia Azcarate y D. Ramón Cristobalena.

En San Adrián, D. Jacinto Lorente Cristóbal.

En Artajona, D. Luis Domenzain.

En Sangüesa, D.<sup>a</sup> Blasa Alegol.

En Tudela, D.<sup>a</sup> Victoria Pérez de Laborda.

En Corella, D.<sup>a</sup> María Matías Rodríguez.

En Lodosa, D. Ramón Martínez Lanas.

En Fitero, D.<sup>a</sup> Fernanda Ochoa y Gimenez, D.<sup>a</sup> Petra Larrilla Alvarez, D. Veremundo Gimenez Gonzalez y D. Diego Aznar é Igoa.

En Falces, D. Carmelo Ayarra y Aniz.

En Larraga, D. Julian Alvillos del Val.

En Lumbier, D.<sup>a</sup> Fermina Oyarzun Arrastia.

En Lerin, D. Francisco Ramirez y D.<sup>a</sup> Martina Velasco.

En Berbinzana, D. Estéban Chocarro Ibañez.

En Tafalla, D.<sup>a</sup> Francisca Montoya y D. Félix Jusué Flamarique.

En Arguedas, D.<sup>a</sup> Martina Mena.

En Beire, D. Benito Moso.

Se proyectan obras de ornato en la fachada de la iglesia de San Agustín de Pamplona, para que corresponda dignamente el exterior del templo con su interior.

Con satisfacción hemos visto que se están verificando nuevas plantaciones de árboles en los sotos de Sadar y Lezcairu, cuesta de la Reina, caminos de Santa Lucía, del vado de Caparrosa á la huerta del señor Vilella y de Orcoyen al soto de Ainzoaín. También están repoblando de arbolado la plaza del Castillo y plazuela del Consejo, y se hará la plantación de una fila en la vuelta del Castillo si concede permiso el ramo de Guerra, que esperamos no se opondrá por el beneficio que esta mejora reporta á la población.

A la Presidencia del Consejo de Ministros se ha acercado una comisión de diputados forales de Navarra y Provincias Vascongadas, acompañada de varios senadores y diputados por dichas regiones, con objeto de pedir se respete el derecho que en la actualidad tienen las Diputaciones vasco-navarras para designar personas que desempeñen el cargo de contadores de fondos provinciales y municipales.

El señor Sagasta se mostró muy afable con los comisionados, ofreciéndoles estudiar detenidamente dicho asunto.

Hácese grandes elogios de los argumentos irrefutables en que los aludidos comisionados fundaron sus derechos, amparados por la legislación especial de aquellas comarcas.

## ALAVA

La Comisión de festejos para las próximas fiestas de la Virgen Blanca, tiene ya acordado proponer al Excmo. Ayuntamiento en pleno la celebración, durante las fiestas del año próximo, de un concurso de Orfeones y suponamos que también de Bandas.

El concurso será nacional, pues no nos podemos permitir el lujo de que lo sea internacional, toda vez que la diferencia es respetable (pasa de dos mil duros) entre uno y otro presupuesto.

Sostiene *La Concordia* de Vitoria en uno de sus últimos números la conveniencia de que las Diputaciones voten algunas sumas para poder enviar á obreros aventajados á la próxima Exposición de Paris. Es una idea digna de ser favorablemente acogida por los gobernantes.

Ha quedado resuelto por el Municipio de Vitoria lo de asfaltar, á diestro y siniestro, la Plaza Vieja, de Castilla, de las Alubieras, Mentiron ó como se llame, aunque solo debía designarse con un solo nombre, más vitoriano, más poético y más simpático que esos cuatro juntos: el de Plaza de la Virgen Blanca.

De seis á siete mil pesetas cuesta la reforma, que vendrá á realzar la frase "la ciudad del asfalto", con que ya se designa á Vitoria.

El elemento militar destacado en Vitoria celebró la fiesta de su patrona Santa Bárbara, aunque con escasa animación, debido á las dos guerras en que combaten sus compañeros de armas.

El día 10 del pasado mes dió en el Ateneo de Madrid su quinta conferencia acerca del tema "Intereses de España en Ultramar" nuestro muy querido amigo D. Ricardo Becerro de Bengoa.

Su labor, brillante, persuasiva y patriótica, fué muy del agrado del numeroso público; la prensa tributó sinceros elogios al ilustre alavés.

Para solemnizar las Pascuas, un conocido empresario de teatros tenia contratado para el Teatro-Circo de Vitoria la gran compañía de zarzuela que dirige el notable barítono señor Colorado.

Ha gustado extraordinariamente en Vitoria el transformista Arcos (hijo) tan conocido del público de Buenos Aires.

Ha sido nombrado ayudante del Museo de Historia Natural de Madrid el aventajado jóven alavés Dr. José Lopez Zuazo.

En la Exposición regional de Logroño últimamente celebrada ha sido premiado el jóven y modesto escultor vitoriano D. Federico Egaña, autor de un notable trabajo de talla.

Damos la enhorabuena al Sr. Egaña y le animamos á proseguir por el camino que con tan buenos auspicios ha comenzado á recorrer.

*El Magisterio Español*, de Madrid, aplaude al benemérito señor marqués de Urquijo por el último donativo que ha hecho para las atenciones de primera enseñanza.

Con 965 socios, de ellos 87 honorarios, contaba al finalizar Noviembre la primera sociedad de socorros mutuos de artesanos de Vitoria.

## GUIPUZCOA

Con motivo de la autonomía concedida á Cuba se ha iniciado un gran movimiento en la prensa vascongada en favor del Fuero, de la autonomía de nuestra región, cuyo derecho histórico está basado, sin duda, en principios más fundamentales que la concesión otorgada á las Antillas.

Entre los diarios que con mayor vigor viene sosteniendo esta tesis, que desde luego hacemos también nuestra, cuéntase *La Union Vascongada*, cuyos artículos en este sentido han sido muy comentados en todo el reino.

El excéntrico musical, imitador feliz de Frégoli, señor Arcos (hijo) hallábase el pasado mes en Irún, dando un corto número de representaciones con éxito extraordinario.

Los estudiantes donostiarras que cursan en las Universidades de Madrid, Valladolid, Barcelona y Zaragoza dieron el mes pasado extraordinaria animación á la ciudad, donde llegaron con alegre estrépito á fin de pasar las vacaciones.

Han quedado terminadas las grandes obras de reparación y modificación llevadas á cabo en el edificio de escuelas públicas de Zumárraga, así como el magnífico espolón de asfalto que une la parte Sur del pueblo con la iglesia.

Ambas obras, cuyo coste no bajará de doce mil pesetas, hablan muy en favor de la cultura de aquella villa, y todo hace creer que si el Ayuntamiento realiza las que aun tiene en proyecto, conseguirá que Zumárraga figure en primera línea bajo todos puntos de vista.

El Gobierno ha dispuesto la permanencia de un destacamento de artillería en la fábrica de armas de Placencia, con lo cual ha adquirido gran animación aquella villa industrial.

Prosiguen los trabajos de extracción de los restos de buques naufragos que está llevando á cabo una compañía de Bilbao en la rada de Pasajes.

Dichos trabajos tuvieron que suspenderse algun tiempo por efecto de los temporales; pero otra vez han vuelto á reanudarse.

Llevaron, extraídos, entre otros muchos objetos, una caldereta y dos anclas pertenecientes al vapor "Goldra".

En el aristocrático centro Club Cántabro tuvo lugar una fiesta animadísima, organizada por la Junta Directiva en honor de los socios.

A las siete y media en punto dió comienzo la cena, servida á la perfección por el hotel Continental.

Asistió á la fiesta lo más copetudo de la sociedad easonense, reinando extraordinaria animación hasta el final de la fiesta.

Hemos recibido el opúsculo que contiene las bases para el concurso de presentación de proyectos con destino al proyectado travía eléctrica de Zumárraga á Zumaya.

El plazo quedará cerrado el día 28 de Febrero de 1898, y los proyectos deberán presentarse al señor alcalde de Azpeitia.

Trátase de una obra importantísima para ambos pueblos y los numerosos balnearios existentes en el trayecto.

Las obras comenzarán en breve y es probable queden terminadas en el plazo de un año.

Desde el 13 de Abril de 1884 en que Mazzantini tomó la alternativa en Sevilla de manos de *Brascuelo* ha torreado en Europa y América *setecientas cincuenta y nueve* corridas y dado muerte á *dos mil setenta y nueve* toros.

Distinguidas y caritativas señoras de la buena sociedad donostiarras, organizaron una tómbola, para con sus productos aumentar los recursos de la benéfica sociedad "La Cruz Roja", que tantos beneficios prodiga á los soldados que cuen heridos en los campos de batalla, y enferman por consecuencia de la guerra.

Los jóvenes de San Sebastián, de cuyos elevados sentimientos se han hecho eco algunos, conceptuando deber ineludible prestar ayuda á ese generosísimo proyecto, han pensado realizar una estudiantina que recaude fondos para hacer más fructífero el elevado proyecto de esas señoras.

Entre estos jóvenes figura lo más selecto de aquella culta sociedad.

A principios de Diciembre, y de paso para Paris y Stokolmo, hallábase en San Sebastián el ex-ministro plenipotenciario de Suecia y Noruega, en España, señor Barón de Wedel, acompañado de su distinguida señora y servidumbre.

Fuó saludado en la frontera por varios amigos.

Antes de marchar de Madrid, los señores Barones de Wedel, fueron recibidos en audiencia particular por S. M. la Reina Regente, la cual regaló al Barón de Wedel, el diploma é insignias de la Gran Cruz de Carlos III.

## VIZCAYA

En el caserío "Echchua," situado en término del Ayuntamiento de Yurreta (Durango), se declaró el mes pasado un violento incendio, resultando con tal motivo pérdidas de gran consideración.

La señora doña Casilda Iturrizar, viuda de Epalza, ha entregado al colegio de sordo-mudos y ciegos de Vizcaya, una carpeta provisional contra el mismo, de 250 obligaciones, importantes 25,000 pesetas, cediendo íntegra y desinteresadamente en beneficio del mencionado colegio, la cantidad indicada.

La fachada del nuevo palacio provincial en construcción, en Bilbao, ostentará un magnífico escudo de esta provincia. El proyecto ha sido admirablemente pintado al óleo por el reputado artista eibarrés, don Plácido Zuloaga.

El escudo se grabará en bronce de varios colores, con mezcla de aluminio. Los centros serán de cobre esmaltado á gran fuego.

Sus dimensiones serán: anchura, cuatro metros y ocho centímetros; altura, cinco metros y cinco centímetros.

En las obras que se están efectuando en Bermeo, para la traída de aguas, ocurrió un desprendimiento de tierras, cogiendo debajo al operario Francisco Larrauri, de 26 años, soltero y natural de aquella villa.

El desgraciado recibió tan graves lesiones, que falleció á los pocos momentos.

La industria vizcaina está de enhorabuena.

El Ministerio de Marina ha dispuesto separar de los lotes que anualmente se sacan á subasta en los otros departamentos la partida de tubos forjados, á fin de que la industria española pueda hacer sus proposiciones en competencia con las que hasta la fecha se han adquirido en el extranjero, por no haber contado España hasta hace poco con industria de esta índole.

Dicen de Ceánuri y Durango y algunos pueblos limítrofes que por sus alrededores está nevando copiosamente.

Han fallecido en Bilbao:

Sras. María Ibarrola, Encarnación Goiri, Justina Lartitegui, Elisa Ojalora, Julia Ibañez, Mónica de Arana, Sotera Amendivar, María Bolinaga, Ursula Mendibil, Petra Iturrizar, María Alcorta; Sres. Martín Bediaga, Ramón Otegui, Felipe Echeverría, José Inchausti, Juan Galo Monasterio y Emeraldi, Jerónimo Bengoa.

En vista de haber aparecido con alguna pujanza la viruela en Deusto, las autoridades locales tomaron varias medidas para atajar el mal en cuanto fuera posible. El gobernador civil secundó á las autoridades.

Ha quedado resuelta la cuestión del arreglo de la calle Santa María, en Durango.

Subastadas las obras en 23,300 pesetas, deberán hallarse terminadas dentro de 5 meses.

En el Circulo Católico celebróse una interesante velada por distinguidos jóvenes bilbaínos. Asistió lo más granado de la alta sociedad, saliendo sumamente complacida de la fiesta.

El mes pasado funcionaba en el Teatro de Arriaga la compañía dramática Gonzalez-Cirera.

La notable actriz Julia Cirera obtuvo un gran éxito en el drama de Onhet, *Felipe Derby*.

Los pescadores de Bermeo, Lequeitio, Ondarroa y otros pueblos del Cantábrico, se ven imposibilitados de dedicarse á la pesca del besugo, y cuando sa'en vuelven desanimados de lo poco que cogen de tan sabroso pescado.

A juzgar por las trazas este invierno vá á ser muy crudo para nuestros bravos marinos.

Durante la primera decena del mes de Diciembre, se han inscripto en el registro civil los siguientes:

Nacimientos: varones, 42; hembras, 42.—Total 84.

Defunciones: varones, 34; hembras, 30.—Total 64.

## REGION VASCO-FRANCESA

Con verdadera satisfacción hemos sabido por los diarios de Paris, que nuestro paisano el eximio pintor francés Mr. Leon Bonnat, de la Academia de Bellas Artes, tan justamente denominado *El Velazquez francés*, ha sido nombrado gran oficial de la Legión de Honor.

El señor Bonnat, era Comendador de dicha Orden, desde hacía quince años.

Los periódicos de todo el país vasco, y muy especialmente los de San Sebastián y Bayona, dedican con tal motivo numerosos artículos y sueltos al gran artista, que además, es sumamente conocido personalmente en toda la región vasca, contando en ella con sus más caros amigos.

Reciba nuestra humilde cuanto sincera felicitación, el ilustre artista Bonnat, gloria de la pintura contemporánea de nuestra tierra euskara.

La princesa Luisa Pignatelli de Aragon con su familia, salió el mes pasado de Biarritz á Niza, donde pasará el invierno.

En el presente mes debe llegar á Biarritz, procedente de Turin y de su castillo de Randán, la señora condesa de Paris con su hija, la princesa Isabel. Ambas damas tenían el propósito de permanecer una larga temporada en la hermosa playa de los vasco-franceses.

El Gobierno francés ha vuelto á prohibir la pesca de la anguila en sus dominios sobre el Bidasoa, fundado en que con la pesca de ella se venia matando la de la anguila.

Nos escriben de Hendaya, que á propuesta del Embajador de España en Paris y en recompensa de los servicios de vigilancia en la frontera durante la estancia de la corte en San Sebastián, ha sido nombrado comendador de Isabel la Católica, el comisario especial de policía de la estación de Hendaya, Mr. Saturnino Clerch.

A principios del mes pasado estuvo en Fuenterrabía el famoso versolari vasco-francés Yann Nibor, el poeta marinero nombrado oficialmente cantor y recitador de la armada francesa por el Ministro de Marina de Paris.

Yann Nibor, del cual se han ocupado tanto los periódicos franceses, fué á la frontera francesa convidado por el comandante del cañonero *Javolot*, Mr. Pierre Loti, para dar sesiones de canto y recitación de narraciones y versos á los tripulantes de dicha embarcación de guerra surta en el Bidasoa.

*Le Journal Officiel* publica el nombramiento de Mr. Madacine, abogado, para desempeñar el Juzgado de Pau como suplente, y el de Mr. Bon, como suplente del Juzgado de Paz de Arthez.

Dicen de Biarritz, que el príncipe Carlos Pignatelli de Aragón, Duque de Montcalvo de Nápoles, contraerá en breve matrimonio con la bella y opulenta señorita Maria Frechenko, hija del Consejero de Estado ruso, conde de Frechenko.

Esta boda en proyecto ha sido la nota social más comentada por la cosmopolita aristocracia que inverna en Biarritz.

## INFORMACIONES

Se desea adquirir informes de un señor Andres Cigunda y Osta, natural de la provincia de Navarra, que fué de voluntario á Cuba en la última expedición que salió de esta capital, habiendo fallecido en un Hospital de la Habana el 24 de Julio ppdo.

Se ruega á los navarros en particular y á toda otra persona que lo haya conocido antes de su partida, quiera pasar por la Secretaría del Centro Navarro, Victoria 1205.